

# La paradoja de la novedad y la continuidad de las Elecciones Nacionales de 2022 en Costa Rica

The paradox of novelty and continuity of the 2022 National Elections in Costa Rica

*Adrián Pignataro López*

*Universidad de Costa Rica  
San José, Costa Rica  
adrian.pignataro@ucr.ac.cr*

**RESUMEN.** El artículo introduce la sección temática sobre las Elecciones 2022 en Costa Rica. Discute la forma en que viejas tendencias (fragmentación, baja participación, entre otras) se combinan con nuevos elementos (victoria de un *outsider*). La dinámica política electoral desde 1953 se sintetiza en un modelo de variable latente, el cual refleja la nueva era político-electoral que inició en 2002 y lo inusual de las elecciones de 2018 y 2022.

**PALABRAS CLAVE.** Comportamiento electoral, Costa Rica, elecciones, partidos políticos, sistema de partidos.

**ABSTRACT.** The article introduces the special issue on the 2022 Elections in Costa Rica. It discusses how old trends (fragmentation, low turnout, among others) combine with new elements (victory of an *outsider*). The electoral political dynamics since 1953 are summarized in a latent variable model, which reflects the new political-electoral era that began in 2002 and the unusual nature of the 2018 and 2022 elections.

**KEYWORDS.** Electoral behavior, Costa Rica, elections, political parties, party system.



Es un hecho conocido que en Costa Rica inició, desde 2002, una nueva era política. En contraste con las elecciones desde 1953 hasta 1998, dominadas por una competencia bipartidista entre el Partido Liberación Nacional (PLN) y sus opositores con distintas etiquetas, desde 2002 hasta la actualidad se ha hablado de multipartidismo (Alfaro-Redondo y Gómez-Campos 2016) y pluralismo limitado (Brenes Villalobos 2010), así como de desalineamiento respecto de las orientaciones partidarias tradicionales (Sánchez 2002) y de realineamiento hacia las nuevas (Carreras, Morgenstern y Su 2015; Perelló y Navia 2021). En pocas palabras, hay un antes y un después en la historia electoral costarricense moderna (Raventós Vorst 2008; Vargas Cullell 2007).

Más allá de la categoría adecuada para denominarlo, este segundo periodo se ha distinguido por la erosión de las lealtades partidarias (Raventós Vorst 2008; Sánchez 2002), los cambios en el sistema de partidos que tiende hacia una mayor fragmentación partidaria, competitividad electoral y volatilidad (Alfaro-Redondo y Gómez-Campos 2014; Cascante Matamoros 2016), la incertidumbre electoral producto de la postergación de la decisión del voto hacia los últimos días de la elección (Pignataro 2017) y la mayor debilidad de los gobiernos, en términos de los votos con los que ganan las elecciones y de los escaños legislativos con los que cuentan para avanzar sus agendas y aprobar sus iniciativas de ley (Alfaro-Redondo y Gómez-Campos 2016; Borges 2014). En la opinión pública, hay también un malestar generalizado hacia la política, las élites políticas y las instituciones (Pignataro y Cascante 2018; Raventós *et al.* 2012), que se evidencia en un declive abrupto y consolidado de la participación electoral (Raventós *et al.* 2005; Seligson 2002).

¿Cómo encajan las elecciones nacionales de 2022 en este segundo periodo electoral? Por un lado, los análisis han descrito las elecciones de 2022 como “atípicas”, “singulares” y “sorprendentes” (Alfaro-Redondo 2023; Cascante Matamoros y Guzmán Castillo 2022). Por el otro, estos mismos trabajos y otros han destacado la continuidad de las tendencias de alta fragmentación, debilidad de las simpatías electorales y volatilidad de las preferencias (Alfaro-Redondo 2023; Cascante Matamoros y Guzmán Castillo 2022; Ovarés Sánchez 2022; Treminio Sánchez 2022). Aparentemente se llega a una contradicción por llamar a estas elecciones tanto innovadoras como una continuidad de las anteriores. Pero veamos de qué forma conviven los patrones comunes y los eventos específicos en 2022.

En las elecciones de 2022 en Costa Rica, perdió el partido de gobierno –Partido Acción Ciudadana (PAC)– como es lo usual (entre 1953 y 2022, solo en cinco ocasiones de dieciocho elecciones el partido en la presidencia ha continuado). Pero su resultado (0.7 %) fue bastante inferior al promedio de los gobiernos salientes anteriores (37.5 %). Igualmente, el hecho de perder escaños legislativos al terminar la presidencia es normal (en promedio, gobernar resulta en cinco legisladores menos en la siguiente elección), aunque desaparecer legislativamente no (el PAC no obtuvo escaños en 2022). En términos de la oferta, se sabe que la competencia tiende a la fragmentación desde 2002 con el auge de nuevas opciones, algunas de las cuales han crecido y decaído (PAC, Movimiento Libertario), mientras pocas se han mantenido en el tiempo (Frente Amplio); hay también un número no despreciable de escisiones partidarias que expanden la oferta (Nueva República de Restauración Nacional que, a su vez, se desprende de Renovación Costarricense; Republicano Social Cristiano de Unidad Social Cristiana; Unidos Podemos de Movimiento Libertario). Así, el número efectivo de partidos (NEP) presidenciales de 2002 a 2018 es en promedio 3.8, en contraste con el NEP de 1953 a 1998, 2.3. En 2022, sin embargo, el NEP presidencial asciende a 6.1.<sup>1</sup>

Respecto a los contendientes, el Partido Progreso Social Democrático (PPSD), una de las nuevas opciones en las urnas, obtiene la presidencia sin haber competido antes en elecciones nacionales, pero alcanza solamente 16.8 % de los votos válidos en la primera vuelta *versus* el 27.3 % del PLN; por lo tanto, los dos partidos más votados, al igual que en 2018, acumulan menos de la mitad de los votos válidos (46.6 % en 2018 y 44.1 % en 2022). En el balotaje, imperó Rodrigo Chaves del PPSD, por seis puntos porcentuales, sobre el candidato del PLN, José María Figueres (expresidente de la República, 1994-1998), en un contexto de baja participación (56.8 %), menor en tres puntos porcentuales respecto a la primera vuelta (60.0 %) y en diez puntos respecto a la segunda vuelta de 2018 (66.4 %).

Entre las fórmulas presidenciales viables o competitivas, Chaves es uno de los candidatos con menor experiencia gubernamental y partidaria en la historia moderna, similar únicamente al presidente José Joaquín Trejos (1966-1970), profesor universitario antes de

---

1 Los números efectivos de partidos son cálculos del autor, con datos del Tribunal Supremo de Elecciones.

entrar en la política. La trayectoria profesional de Chaves como funcionario del Banco Mundial, a pesar de sus seis meses como ministro de Hacienda, contrasta con la mayoría de candidaturas presidenciales que compitieron por la presidencia de la República habiendo completado antes un periodo (o más) en la Asamblea Legislativa, encabezado un ministerio (o varios), liderado una organización partidaria o sumado una combinación de las anteriores. Otro rasgo distintivo se encuentra en el discurso de Chaves, que algunos análisis lo caracterizan como populista, dada la construcción de un antagonismo frente a las élites políticas y los medios de comunicación (Cascante Matamoros y Muñoz Portillo 2023; Molina Ramírez y Rosales Valladares 2022).<sup>2</sup> El surgimiento de candidaturas populistas no es, sin embargo, exclusivo de 2022, pues ya en 2018 al menos otras dos candidaturas mostraban rasgos de populismo, combinado con posiciones ideológicas de derecha radical (Pignataro y Treminio 2019). Coincide, una vez más, lo viejo (populismo en la política electoral) con lo nuevo (triumfo de una candidatura populista).

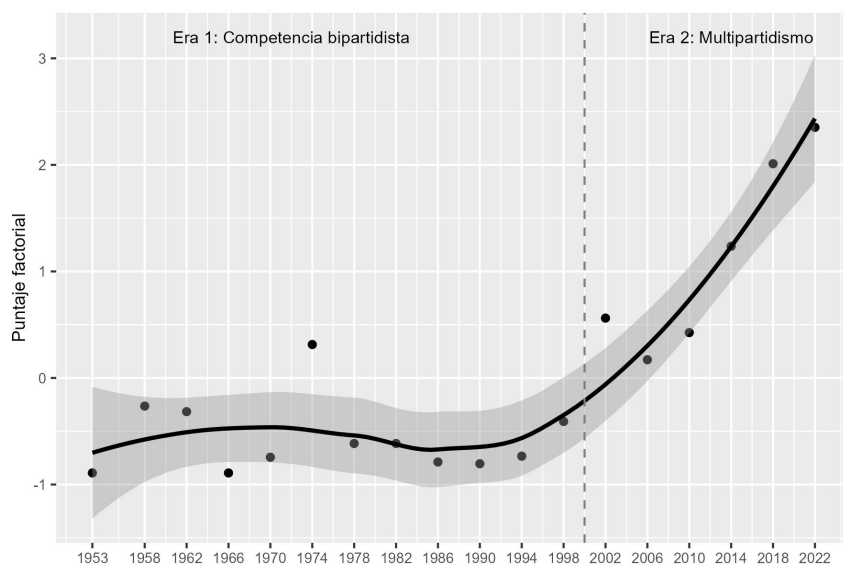
En resumen, las tendencias se acentuaron en 2022 sin romper los patrones previos. Disminuyó la participación, aumentó la fragmentación y el vencedor presidencial no obtuvo una mayoría legislativa (solo diez escaños entre el total de cincuenta y siete). A su vez, el número de mujeres en el plenario se mantuvo alto (de veintiséis en 2018 a veintisiete en 2022), no necesariamente por la “buena voluntad” de los partidos, sino por la aplicación estricta de cuotas y de reglas de paridad. Estos fenómenos –participación electoral, fragmentación, gobierno dividido y representación legislativa de mujeres– se sintetizan en un modelo de la dinámica político-electoral desde 1953 hasta 2022. El modelo utiliza los datos de participación electoral en las primeras vueltas (en porcentaje), voto a los dos partidos mayores (en porcentaje), candidaturas presidenciales (número), NEP presidencial (según porcentaje de votos), NEP le-

---

2 En Rodrigo Chaves, también pueden notarse rasgos tecnocráticos, por ejemplo, al justificar la selección de su gabinete ministerial más por currículos que por cercanía política y partidaria, así como su énfasis en saber *él* (no el pueblo) cómo solucionar los problemas, especialmente los económicos. Aunque opuestos, populismo y tecnocracia coinciden en desdeñar el pluralismo, los principios de representación democrática y los mecanismos de control (Caramani 2017). Esto no implica que el gobierno Chaves sea de técnicos o guiado por conocimiento científico, sino que, discursivamente, hay apelaciones a lo técnico sobre lo político que asocia con corrupción.

gislativo (según número de escaños), mayoría parlamentaria (número de legisladores oficialistas) y mujeres diputadas (en porcentaje) para estimar una variable latente (no observada) mediante un análisis de factores. El análisis de factores encuentra que todas las variables observadas se correlacionan fuertemente con la variable latente (las cargas factoriales son mayores a 0.7 y la variable latente acumula 72.2 % de la variabilidad original). La variable latente se grafica (figura 1) aplicando un suavizamiento tipo LOESS (ajuste de regresión local polinomial).

**Figura 1. Modelo latente de cambio político-electoral**



Notas: Método: análisis de factores y suavizamiento LOESS. Variables incluidas: participación electoral, voto a los dos partidos mayores, candidaturas presidenciales, NEP presidencial (votos), NEP legislativo (escaños), mayoría parlamentaria y mujeres diputadas. Fuente: Elaboración propia.

Puede observarse que, frente a la estabilidad desde 1953 hasta 1998 (exceptuando 1974),<sup>3</sup> el cambio político-electoral aumenta de forma

3 En 1974, compitieron cuatro candidaturas fuertes: Daniel Oduber por el PLN; Fernando Trejos por Unificación Nacional; Jorge González Martén, empresario y *outsider* político; y Rodrigo Carazo, exliberacionista y candidato ganador en la siguiente elección presidencial (Obregón Quesada 2008). En este escenario, se in-

marcada desde 2002 y alcanza su cúspide veinte años después. Esto ayuda a comprender la paradoja del cambio y la continuidad: las elecciones de 2022 son de continuidad, en tanto perduran las tendencias, pero son excepcionales, en tanto estas alcanzan su apogeo. Es de notar, además, que la elección de 2022 no resulta tan diferente –en grado– a la de 2018.

Los artículos contenidos en este volumen temático profundizan en la paradójica combinación de novedad y continuidad en las elecciones de 2022. En primer lugar, el trabajo de Carlos Cuitiño detalla cuidadosamente las tendencias históricas –previamente descritas– relativas a la oferta política en Costa Rica: explosión del número de candidaturas, creciente fragmentación partidaria (a nivel legislativo y presidencial) y mayor volatilidad electoral. El autor advierte consecuencias que, a la fecha, la literatura no ha brindado la atención que merecen. Por un lado, señala que, pese a la alta oferta partidaria (o más bien, a causa de ella), en 2022 casi una cuarta parte del electorado votó por partidos que no llegaron a la Asamblea Legislativa; es decir, son personas sin representación parlamentaria que podrían desarrollar niveles de apatía y desconfianza particularmente agudos, en un país donde impera ya la insatisfacción con la política. Por el otro, la incremental fragmentación partidaria no se correlaciona con una mayor distinción ideológica de las alternativas; por el contrario, la polarización tiende a reducirse, aunque en pequeñas magnitudes. El autor argumenta que la convergencia programática podría traducirse en una menor participación electoral en el futuro.

Así como las elecciones han cambiado, también los enfoques analíticos y las herramientas para estudiarlas. El artículo de Elías Chavarría-Mora es prueba de ello. A través del análisis computacional, se aproxima al lenguaje y los temas de conversación en Twitter durante los debates presidenciales de los dos principales medios televisivos en Costa Rica. Diversas técnicas de *machine learning* o aprendizaje computacional le permiten analizar la autenticidad, la complejidad, el tono y los temas de 4495 *tweets*, de 2489 cuentas. Dos resultados sobresalen. El primero es que el análisis de mensajes refleja poca variedad de temas de discusión, lo cual coincide con los análisis contextuales que catalogaron la campaña

---

crementó el NEP presidencial y descendió el acumulado porcentual de los dos partidos más votados, por lo que el puntaje factorial resulta mayor al promedio de la era.

como una de baja discusión ideológica (Molina Ramírez y Rosales Valladares 2022; Treminio Sánchez 2022; y el artículo de Cuitiño en este volumen). El segundo consiste en la preponderancia de Rodrigo Chaves, sobre las demás candidaturas, como tema de discusión en las redes sociales, con menciones tanto positivas como negativas (y estas últimas muy vinculadas a los casos de acoso sexual que se le atribuyen cuando era funcionario del Banco Mundial). De modo que, incluso con sus limitaciones para generalizar resultados para toda la población, el artículo evidencia la validez del análisis de redes sociales al destacar características claves de la elección.

Un aspecto llamativo de 2022 es el alto número de dobles candidaturas: personas que se postulan como candidatas a la presidencia (o vicepresidencia) y al congreso de forma simultánea. Eugenia Aguirre y Carolina Ovares profundizan este fenómeno, poco estudiado en la literatura comparada global. Las autoras señalan que la posibilidad de postularse en más de un cargo no es nueva en Costa Rica. Su recopilación original de datos les permite precisar que desde 1998 hasta 2022 hay treinta y cinco casos de doble postulación presidente-diputación. Pero, en la más reciente elección, identifican un aumento considerable: más de la mitad de las personas candidatas presidenciales en 2022 eran simultáneamente candidatas a la Asamblea Legislativa. El pormenorizado análisis cuantitativo se complementa con tres entrevistas semiestructuradas a personas que han recurrido a la doble candidatura. Esta aproximación cualitativa muestra que la doble postulación no es, para los actores que la han asumido, una patología (como han aducido varios comentarios en la opinión pública) sino una estrategia política razonada.

Este conjunto de artículos revela nuevos caminos de indagación para el análisis electoral. Sistemas de partidos, comunicación política, selección de candidaturas y representación son objetos de estudio clásicos de la ciencia política. Pero los artículos de esta sección temática los abordan con teorías y técnicas actualizadas que permiten una mejor comprensión de las paradójicas elecciones costarricenses de 2022.

## REFERENCIAS

- Alfaro-Redondo, Ronald. 2023. «Elecciones 2022 en Costa Rica: resultado sorpresivo que no altera las frágiles condiciones para gobernar». *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 32, n.º 1: 169-187. doi:10.26851/

rucp.32.1.8.

- Alfaro-Redondo, Ronald y Steffan Gómez-Campos. 2014. «Costa Rica: Elecciones en el contexto político más adverso arrojan la mayor fragmentación partidaria en 60 años». *Revista de Ciencia Política* 34, n.º 1: 125-144. doi:10.4067/S0718-090X2014000100006.
- Alfaro-Redondo, Ronald y Steffan Gómez-Campos. 2016. «Costa Rica: Fuerte interdependencia entre actores genera un contexto de parálisis y enfrentamiento político». *Revista de Ciencia Política* 36, n.º 1: 103-121. doi:10.4067/S0718-090X2016000100005.
- Borges, Fabián A. 2014. «Rules of Procedure as a Cause of Legislative Paralysis: The Case of Costa Rica, 2002-2012». *Latin American Politics and Society* 56, n.º 4: 119-142. doi:10.1111/j.1548-2456.2014.00251.x.
- Brenes Villalobos, Luis Diego. 2010. «Elecciones 2010: Transformaciones inconclusas del sistema de partidos en Costa Rica». *Revista de Derecho Electoral* 10: 1-20.
- Caramani, Daniele. 2017. «Will vs. reason: The populist and technocratic forms of political representation and their critique to party government». *American Political Science Review* 111, n.º 1: 54-67. doi:10.1017/S0003055416000538.
- Carreras, Miguel, Scott Morgenstern y Yen-Pin Su. 2015. «Refining the theory of partisan alignments: evidence from Latin America». *Party Politics* 21, n.º 5: 671-685. doi:10.1177/1354068813491538.
- Cascante Matamoros, María José. 2016. «Los cambios en el sistema de partidos costarricense: viejos y nuevos actores en la competencia electoral». En *Los Sistemas de Partidos en América Latina 1978-2015*. México, América Central y República Dominicana, Tomo 1, editado por Flavia Freidenberg, 81-111. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto Nacional Electoral.
- Cascante Matamoros, María José y Jesús Guzmán Castillo. 2022. «Reconfiguraciones políticas en Costa Rica. Del bipartidismo a la fragmentación». *Nueva Sociedad*. Acceso el 15 de noviembre de 2023. <https://nuso.org/articulo/reconfiguraciones-politicas-en-costa-rica/>.
- Cascante Matamoros, María José y Juan Manuel Muñoz Portillo. 2023. «Costa Rica: el multipartidismo y su efecto en el crecimiento de discursos populistas» En *El populismo en América Central*, editado por María Esperanza Casullo y Harry Brown Araúz, 67-94. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Molina Ramírez, Alejandro y Rotsay Rosales Valladares. 2022. «Costa Rica: ¿elecciones sin alternativas?». *Nueva Sociedad*. Acceso el 15 de



- noviembre de 2023. <https://nuso.org/articulo/costa-rica-panorama-elecciones/>.
- Obregón Quesada, Clotilde. 2008. *El proceso electoral y el Poder Ejecutivo en Costa Rica*. San José: Editorial UCR.
- Ovares Sánchez, Carolina. 2022. «Elecciones Nacionales Costa Rica 2022: entre fuerzas políticas tradicionales y fuerzas emergentes». *Revista Elecciones* 21, n.º 23: 253-266. doi:10.53557/Elecciones.2022.v21n23.09.
- Perelló, Lucas y Patricio Navia. 2021. «Abrupt and gradual realignments: The case of Costa Rica, 1958–2018». *Journal of Politics in Latin America* 13, n.º 1: 86-113.
- Pignataro, Adrián. 2017. «Momento de decisión del voto en la era del desalineamiento: el caso de Costa Rica en 2014». *Política y Gobierno* 24, n.º 2: 409-434.
- Pignataro, Adrián y María José Cascante. 2018. *Los electorados de la democracia costarricense*. San José: Instituto de Formación y Estudios en Democracia, Tribunal Supremo de Elecciones.
- Pignataro, Adrián e Ilka Treminio. 2019. «Reto económico, valores y religión en las elecciones nacionales de Costa Rica 2018». *Revista de Ciencia Política* 39, n.º 2: 239-263. doi:10.4067/S0718-090X2019000200239.
- Raventós Vorst, Ciska. 2008. «Lo que fue ya no es y lo nuevo aún no toma forma: Elecciones 2006 en perspectiva histórica». *América Latina Hoy* 49, 129-155. doi:10.14201/alh.2036.
- Raventós Vorst, Ciska, Marco Vinicio Fournier Facio, Olman Ramírez Moreira, Ana Lucía Gutiérrez Espeleta y Jorge Raúl García Fernández. 2005. *Abstencionistas en Costa Rica. ¿Quiénes son y por qué no votan?* San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, IIDH/CAPEL y Tribunal Supremo de Elecciones.
- Raventós Vorst, Ciska, Marco Fournier Facio, Diego Fernández Montero y Ronald Alfaro Redondo. 2012. *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política*. San José: Instituto de Formación y Estudios en Democracia, Tribunal Supremo de Elecciones.
- Seligson, Mitchell A. 2002. «Trouble in Paradise? The Erosion of System Support in Costa Rica, 1978-1999». *Latin American Research Review* 37, n.º 1: 160-185. doi:10.1017/S0023879100019397.
- Sánchez, Fernando F. 2002. «Desalineamiento electoral en Costa Rica». *Revista de Ciencias Sociales* 4, n.º 98: 29-56.
- Treminio Sánchez, Ilka. 2022. «Elecciones presidenciales y legislativas Costa Rica 2022». *Análisis Carolina* n.º 5: 1-14. doi:10.33960/AC\_05.2022.
- Vargas Cullell, Jorge. 2007. «Costa Rica: fin de una era política». *Revista*

ADRIÁN PIGNATARO

*de Ciencia Política* 27: 113-128. doi:10.4067/S0718-090X2007000100007.

**ADRIÁN PIGNATARO LÓPEZ** es costarricense. Profesor asociado de la Escuela de Ciencias Políticas e investigador del Centro de Investigación y Estudios Políticos, ambos de la Universidad de Costa Rica. Doctor en Ciencia Política, Política Europea y Relaciones Internacionales por la Scuola Superiore Sant'Anna, la Universidad de Siena, la Universidad de Florencia y la Universidad de Pisa. Sus temas de interés incluyen: opinión pública, comportamiento político y política comparada.

**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-4432-7553>